

ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN

RELATO: 9 DE JUNIO DE 2012

LUGAR: AUDITORIO DE LA CLÍNICA LAS AMÉRICAS

ASISTENTES: Julián Aguilar, Ramiro Ramírez, Cristina Lucía Gutiérrez, María Victoria Grillo, Rocío Gómez, Humberto Parra, Análida Estrada, Carlos Mario González, Juan Guillermo Rojas R.

Previa lectura del relato del Encuentro de Mayo 12 de 2012 se da inicio a la citación de los miembros programada por el Cartel de (la) Institución en su propuesta denominada “Insistir-persistir-no desistir”, coloquio a realizarse a partir de la sugerencia de leer, revisar y comentar los textos “*Dos pasos adelante, uno atrás*” y “*Carta dirigida a los cartelizantes*”. Textos elaborados por Ramiro Ramírez.

COLOQUIO:

El problema de soledad en el psicoanalista, el cual no está solo, porque en su mayoría de edad existe un acercamiento a otros colegas. La soledad se inscribe en el compromiso, compromiso ético que conlleva un riesgo y los efectos de eso los pagará él solo. El efecto que se siente de un acto no sería posible transmitírselo a los otros.

Por ejemplo JACQUES LACAN, durante el acto de fundación, 21 de junio de 1964 dijo lo siguiente: “*Fundo -tan solo como siempre he estado en mi relación con la causa psicoanalítica- la Escuela Francesa de Psicoanálisis, cuya dirección ejerceré personalmente durante los próximos cuatro años; pues nada en el presente me impide responder por ella*”.

Otro ejemplo sería el de Paul Auster en su libro “la invención de la soledad”, es decir, la soledad que tiene un hijo, la manera como descubre a ese padre, a sus vivencias, que sólo son de ese hijo y no de los hermanos. Como hijos estamos inscritos en una manera particular de enfrentar ese padre. La soledad no está inscrita en una forma momentánea sino como únicos en la transmisión no con otros sino uno, uno, uno, uno, y no únicos, que hace cadena.

La soledad que embarca un analista es un asunto de la ética, la ética como parte del conjunto de su vida; es más uno, es más sólo él, a dejarse contaminar su deseo y que este rinda su producto, sus efectos sin el acoso de otros. La nominación hace la diferencia, hace lugar.

Por otro lado se piensa que quien trabaja en clínica psicoanalítica tiene que guardar un secreto.

¿Qué instituímos? Es del orden de la participación de cada quien.

¿Por qué o para qué una historia?, estamos hablando de una historia en los documentos (de Carteles). Cuando no hay documentos escritos estamos en la transmisión oral. En la historia de **Carteles Psicoanalíticos de Medellín, Movimiento Psicoanalítico de Medellín y Encuentros Psicoanalíticos de Medellín** existe una historia, hay documentos, hay escritos. Hay historia cuando uno se reconoce en esa historia, no hay historia mientras no se diga o se escriba, hay historia cuando se reconoce ésta. Estamos tratando de evocar una historia para reconocerla.

Para la época, 1987, en que se dio "*Dos pasos adelante, uno atrás*" no existía un número de psicoanalistas para conformar una escuela, se necesitan psicoanalistas para que haya escuela, hayan condiciones. En 1987 había un ideal en el horizonte, han pasado muchos años, cada uno ha hecho un recorrido. Hemos dicho mi futuro depende de mí pasado, pasado con respecto a 1987. Hoy se puede asumir una propuesta, con mejores activos, siempre volvemos a la historia para reconocernos, de allí el dicho "tú eres eso". Se debe hacer todo un trabajo para reconocerse en una historia.

Este escrito de 1987 contiene propuestas similares que recientemente fueron presentadas por María Victoria Grillo en la institución en ocasión de crear una Escuela. Es muy importante reconocernos en la historia. A propósito de la "*cesión*" esto de tantos años es lo que le vamos a ceder a otros.

La transmisión de padre a hijo no es un hecho de la paternidad biológica, sino de las alianzas, de los significantes, de los intercambios, el parentesco, las afiliaciones, el comercio. ¿Cómo puede un hijo historizar a su padre para la vida? Por ello la transmisión no es del orden del saber. Genitor y padre son diferentes. Patriarcas viejos ancianos que no son padres biológicos gestan adopciones, el problema del padre no es biológico sino un asunto de adopción, el ser acogido. Del padre se duda de la madre no. ¿Qué es lo que se transmite? ¿Y para quién? Se transmite por la vertiente de la historia.

En *Legendre*, se encuentra el problema de la palabra, por eso nadie quiere saber del psicoanálisis, ese acto de palabra lo quiere borrar la humanidad, no hablamos impunemente, situación que debemos asumir.

La soledad del hijo, todos somos hijos; cada hermano, al escucharlo, tiene un padre diferente, cosa que espanta, los hijos somos los peores jueces de los padres. Es una soledad en cuanto asumo un riesgo con mi paciente. La posición cartelizante no es una soledad, no se habla de la soledad trágica, no puedo dejar mi deseo de lado, como cartelizante se trata de una experiencia sin tanto ideal, el deseo viene alienado por el deseo del Otro.

Medellín tiene una historia en el psicoanálisis. Cada uno va encontrando su pedacito. *Carteles Psicoanalíticos de Medellín* fue escuela, no se trata de curso 1, curso 2; cada uno parte de su pregunta, que lo autoriza a estar como miembro en una institución para hacer su propia escuela, es algo que brota desde adentro y se lleva más allá de uno. La escuela es uno mismo, es en la nominación, si el sujeto se siente concernido no importa la edad. El acto ético no es del deber, es del orden de las consecuencias. Hablar del pasado como pase, es hacer historia, ese nombrarse constante de uno, es uno, que en cuanto al otro es, sin el otro no sería.

Los espacios deberían hacer cadena, hacer lazos sociales. De la asociación libre a la libre asociación con los pares es un giro. La presencia del otro es una escucha. En la evocación de la historia podemos encontrar que la “*Reunión de los Miércoles*” data del año 1902 por iniciativa de Stekel. Para poder hacer historia ésta debe ser referida a otros significantes. En otras palabras, lo autóctono tiene su propia historia convertida en archivos, sin transmisión; en la mirada otro objeto se permite darle otro valor significativo para que trascienda, de lo contrario permanece siendo archivo, es la nominación bajo la mirada otro objeto lo que transmite, es un efecto significativo. El enemigo de las alianzas, del comercio, del intercambio, se llama narcisismo.

SEGUIDAMENTE SE LE CONCEDE LA PALABRA A CRISTINA LUCÍA GUTIÉRREZ

La propuesta de escuela de María Victoria me hizo retomar una serie de escritos en la experiencia de cartelizante. *EL Cartel* sería un nuevo lazo social de trabajo, una nueva manera de relacionarnos con el otro y con el Otro. *El cartel* es un dispositivo de trabajo para el sujeto, del sujeto del enunciado al sujeto de la enunciación, *sujeto Cartelizante*. Dispositivo es estar dispuesto. Hay un tiempo lógico de cada uno en el Cartel. Me retiré en 1994 de *Carteles* y regresé 2004 ó 2006. Convoqué a un Cartel denominado “Construcción Teórica Escrita de

Personas que Estaban en Proceso de Final de Análisis y Cartel Sobre lo Topológico”, convoqué a dos Carteles durante la suspensión. El Cartel debería estar inscrito en una institución, y no debería tener un propósito. La escucha en alguien hace de más uno y posibilita el sorteo, en el recorrido la nominación dio lugar al reconocimiento. El significativo pulsión de muerte hizo de motor de empuje para ir al análisis. Otra experiencia fue salir del consultorio para escuchar el sujeto en masa, en lo social. Lo más importante como Cartelizante fue la exposición pública causa principal de mi formación.

Responsable de la elaboración del relato:
Juan Guillermo Rojas Restrepo